

NOTICIAS DEL FOLKLORE RIOJANO

IMPORTANCIA DE SU RECOGIDA

CONSIDERACIÓN PRELIMINAR

Hora es ya de que la provincia de Logroño conozca a través de esta *Revista*, que tanto está contribuyendo al conocimiento y propulsión de la cultura riojana, cuanto de folklore poético musical se ha recolectado hasta el presente, no ya en su aspecto cuantitativo (que es muy apreciable), sino también en el cualitativo.

De sumo interés para la Rioja en particular y de gran importancia como aportación al acervo folklórico de España en general, la provincia logroñesa está hoy considerada como la demarcación geográfica más significativa para el estudio de su folklore y (como rama afín) de su etnografía, sin descuidar la etnología, como veremos seguidamente.

La Rioja, más que por la originalidad—que no es muy saliente—de sus temas folklóricos y materiales etnográficos, su valor radica en las variedades que unos y otros encierran para el estudio comparativo con otras regiones y aun con los países comprendidos en las culturas antiguas y clásicas.

De este extremo hemos hablado en Madrid con relevantes cultiadores de distintos centros de investigación, en particular los que guardan relación con las materias aludidas, y se ha sacado la conclusión apuntada tomando por modelo los ejemplos conocidos y al mismo tiempo por deducciones de índole geográfica, es decir su enclave, pues la Rioja es convergencia de dos pueblos antiguos (berones y vascones) y de vecindad con tres regiones: parte del País Vasco (cuya influencia es bien notoria, hasta en su toponimia), Navarra (asiento también de la influencia vasca, aún más remota), y un trozo de Aragón (con ingerencia de su jota, como es de todos sabido), sin contar la participación política con Castilla la Vieja, región muy varia en su vida rural. Así, pues, la Rioja ofrece un sinnúmero de fisonomías demosóficas, bien por sus seculares relaciones con las regiones colindan-

tes—favorecidas por las comunicaciones, una de ellas la famosa Calzada que construyó nuestro Patrono Santo Domingo—, bien por los intercambios culturales que en disputas de territorios se llevaron a cabo por parte de los reinos vecinos durante la Edad Media, cuyos ejércitos ocupantes tuvieron que influir con sus cantos, usos y costumbres sobre dos culturas ya establecidas. Por ello, y hablando sólo bajo el tema que nos ocupa, en lenguaje, tradiciones, leyendas, cuentos, creencias, supersticiones, conocimientos, costumbres, canciones, juegos, danzas, etc., etc., la Rioja—como ya hemos dicho—tiene que ser (y podemos decir que ya lo es por la documentación recogida) un rico venero para etnólogos y folkloristas.

Ahora bien, ¿bajo qué marco geográfico ha de cultivarse su folklore? Si es en el ámbito netamente riojano habría que comprender la Rioja burgalesa, alavesa y soriana, y atendiendo a su geografía natural pudieran comprenderse algunas localidades de Navarra, como Corella, Fitero y Cintruéñigo.

Si nos ceñimos a la actual distribución administrativa, su estudio quedaría incompleto, si bien, investigadas todas sus localidades, pudiéranse absorber indirectamente los elementos etnográficos de las otras vecinas, enmarcadas en la Rioja tradicional pero pertenecientes a las provincias antedichas. Otrosí, quedaría enriquecido el folklore logroñés con la inherente incorporación de la llamada Sierra, territorio en extremo interesante y aun superior folklóricamente (por su tipismo) al de la Rioja propiamente denominada.

Así, pues, la colección que en su día se publique habría de titularse *Cancionero popular riojano* con las poblaciones de la actual provincia de Logroño, distribuido (aparte la clasificación de sus ejemplos) en cuatro zonas claramente conformativas:

- 1.ª Rioja Alta.
- 2.ª Rioja media (entre la Alta y la Baja), según la división que tiene estudiada el cronista oficial de la Rioja, a quien tanto debemos: don Pedro González y González, presbítero, investigador infatigable y poseedor de la biblioteca de asuntos riojanos más copiosa e importante que se conoce.
- 3.ª Rioja Baja.
- 4.ª La Sierra.

- Para efectos de estudio crítico y aun de su búsqueda puede añadirse:

5.^o Rioja burgalesa (No tenemos noticias de que se haya investigado su folklore en el centro irradiador: Belorado.

6.^o Rioja alavesa (Los mismos extremos con respecto a Laguardia).

7.^o Rioja soriana (Centro. Agreda para efectos de estudio comparativo. Su música ha sido recogida por el eminente folklorista—ya malogrado—Kurt Schindler en su *Folk music and poetry of Spain and Portugal*. New York, 1941).

8.^o Sector navarro. Centro: la ciudad de Corella, de la que pudieran incluirse como simple complemento geográfico aquellos ejemplos que guardasen unidad con el folklore informativo de la Rioja, únicamente como estudio crítico.

De cualquier modo, y de acuerdo con lo anteriormente indicado, las primeras cuatro zonas son susceptibles de representar a la Rioja en su más precisa esencia.

En los veranos de 1944 y 1945 realizamos, bajo los auspicios del Instituto Español de Musicología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, varias excursiones a distintos pueblos de la Rioja Alta y de la Sierra. De ellas conseguimos 405 documentos cuya variedad de asuntos es suficiente para patentizar la espaciosa lírica tradicional que conserva la provincia logroñesa. El número recolectado puede ser suficiente para la formación de un cancionero: mas no representaría por entero al país por cuanto estaría ausente la Rioja Baja, el sector irradiador de Logroño (Rioja Media) y algunas localidades de la Sierra (Nos estamos refiriendo, dentro de lo investigado—y aquí comprende también la misma Rioja Alta—a los focos que pueden resumir un área geográfica determinada, contando no sea posible por falta de oportunidad llegar a todos los núcleos urbanos).

El Instituto mencionado tiene propósitos de publicar los cancioneros por monografías geográficas, bien por regiones o por provincias según su extensión. Ya está imprimiendo el *Cancionero de Madrid*, y cada año se propone dar a la luz una colección de esta índole. Dado que desea preferentemente se investigue el Sur de España por razones de interés geográfico, no sabemos cuándo nos tocará en suerte seguir recorriendo nuestra comarca. Transcribiendo un número semejante a lo realizado en los lugares no consultados, po-

dremos decir que la Rioja poseerá en su día una magnífica colección (bajo los extremos en un principio expuestos) de canciones y danzas populares que constituirá por sus mezclas un rico exponente de culturas y épocas diversas, y aun más lo será si por su cantidad probable (800 documentos) aconsejara hacer una selección.

La distribución por asuntos de los materiales recogidos por nosotros es como sigue, de mayor a menor número:

Juegos y canciones infantiles: 94. Es de todos sabido que el folklore infantil acusa numerosas muestras de simbolismos, ritos y creencias de las culturas antiguas, siendo el que más puro se conserva. Por ello hemos puesto especial cuidado en aportar el mayor número de ejemplos. Los hay de ascendencia griega y romana; de los siglos medios y, naturalmente, modernos. Se dividen en varias clases: de sogá, de pelota, columpio, juegos y cantos con mimica, canciones de corro, etc.

Romances tradicionales; 84. Algunos están en uso de los niños para juegos representativos y ruedas. en número más importante comprende asuntos bíblicos (*Tamar*), carolingios. (*La infanta seauciáa*), caballerescos (*El conde Olinos, Gerineldo...*), novelescos, subdivididos en: ausencias (*La boda estorbada, Las señas del marido...*), infidelidades (*La esposa infiel...*), tragedias domésticas *La mala suegra, Delgadina...*), de cautivos (*Los dos hermanos, Las tres cautivas...*), venganzas (*La inocente acusada*), hechos sobrenaturales (*La aparición...*), de pastores (*La loba parda*); novelescos varios (*La doncella guerrera, La bastarda, La mala hierba, El duque de Alba, El caballero que busca esposa...*), religiosos (*La fe del fuego, La Pasión*), etc., etc.

Tocatas de gaita: 66. Para danzadores: de los arcos, del árbol, espadas, palillos («troqueaus»), salidas y entradas de los santos, venias a los mismos, para procesiones y contradanzas, etc.; pasacalles, dianas, luminarias, entradillas... destacando por su tipismo Santo Domingo de la Calzada y Anguiano. Por su época, no creemos sean anteriores al siglo XVIII, salvo excepciones.

Regocijo popular: 29. Tonadas de romerías, expansiones de los mozos en las calles y tabernas, regocijo en las fábricas con ocasión de las onomásticas de los patronos (como Ezcaray), bacanales, mañanas de San Juan...

Villancicos y canciones de Navidad: 20. Las hay también para pedir aguinaldos.

Humorísticas: 18. Entiéndese por su expresión poética (y a veces musical). Participan en algunos casos del regocijo popular.

Uso indeterminado: 16. Canciones que han perdido el uso para que fueron compuestas o que se cantan en cualquier circunstancia, cuando se quiere.

Cuna: 14. Su interés radica más en la música que en el texto. Este es muy corriente.

Ronda: 10. Predominan los *Sacramentos y Mandamientos de amor*.

Festividades religiosas e invocaciones a santos: 10. Para novenas, Rosarios de la Aurora, visitas a los Santuarios como el de Valvanera.

Jotas: 10. Cantadas a solo y en conjunto por los mozos en sus expansiones. Llevan acompañamiento de guitarras para las rondas.

Faenas del campo: 6. Para arar, escardar, etc. Algunas, por su texto poético, carecen de significación.

Bailes antiguos: Sobresalen los de *La Jeringonza*, del siglo XVI.

Romances de ciego: 6. Algunos anteriores a la XVIII centuria, como el de «Josefa Ramírez» que figura en el *Romancero*, de Durán, provienen de pliegos sueltos, mas dictados oralmente.

Quintos: 5. Con coplas alusivas. Cántanse cuando van a cumplir el servicio militar.

Semana Santa: 4. Romances sobre la Pasión de Jesucristo.

Pregones: 3. Muy típicos, de carácter moderno.

Baús: 2. Serenatas a los novios con texto *ad hoc*.

Toreras: 1. Tema de *El toro en la plaza*.

Entierros: 1. Muy curioso. Con ritmo de guitarra, cuya música llamaban «Tirara», acompañaban al cadáver en algunas aldeas de Ezcaray.

Las poblaciones de donde proceden son éstas. (Las apuntamos por orden de mayor a menor número de ejemplos, marcando con un asterisco los pueblos visitados. En las tocatas de Gaita señalamos los pueblos donde se usan aunque los gaiteros procedan de otras poblaciones):

* Ezcaray: 79.

- Baños de Río Tobía: 73.
- Santo Domingo de la Calzada: 60.
- Nájera: 46.
- Canales de la Sierra: 23.
Castañares de Rioja: 20 (Recogidas en Nájera).
Camprovín: 13 (Transcritas en Baños de Río Tobía).
Anguiano: 11 (Recogidas a los gaiteros de Nájera).
- Valgañón: 8.
Cañas: 6 (Apuntadas en Baños de Río Tobía).
- Logroño: 5.
Zarzosa: 5 (Transcritas en Nájera).
Pedroso: 5 (Id. en Baños de Río Tobía).
Luezas de Cameros: 5 (A un maestro de este pueblo, residente en Azárrulla.
Posadas: 3 (Recogidas en Ezcaray).
- Haro: 2.
- Munilla: 2.

Alfaro, Bañares, Cenicero, Gallinero, Grañón, Hervías, Manzanares de Rioja, Santurdejo, Tormantos, Villalba de Rioja, y Zorraquín, a dos cada pueblo, apuntadas en distintos sitios de los marcados con asteriscos.

- Azárrulla: 1.

Arenzana, Calahorra, Casalarreina, Cervera de Río Alhama, Cordovín, Elciego (Rioja Alavesa), Mansilla de la Sierra, Navarrete, Nieva, Uruñuela, Pradejón, San Millán de la Cogolla, Santurde, San Vicente de la Sonsierra y Viniegra de Abajo, a una de cada localidad, transcritas en varios lugares de los visitados.

Como nos proponemos dar noticia de cuanto se ha recolectado sobre folklore riojano por otros investigadores, vamos a reseñar cuanto esté a nuestro alcance. En la obra mencionada de Kurt Schindler aparecen 37 cantos, del 436 al 472, distribuidos por pueblos como sigue:

Almarza de Cameros: *Verde, verde está la hoja.*

Cenicero: *El pájaro verde, (Corro).*

Grávalos: *Albadu de Navidad.*

Logroño: *El pájaro verde, (Corro).*

Muro de Cameros: *En el portal de Belén (Villancico), El Niño perdido, La viudita, Estribillo del Canastillo, La culebra y la cigüeña, Bodas de pobres y bodas de ricos (Corro), Los carlistas (Danzantes), Tronchos y coles (Id.)*

Los siete sacramentos del amor (Ronda). *La hoja de la noguera*, *El duque de la Victoria* (Danzantes).

Rabanera: *Ajos y puerros*, *Los diez Mandamientos del amor* (Ronda, dos ejemplos). *La canción del gallo* (Corro).

Rioja (Se tratará de algún pueblo no apuntado o que el recitante no se acordase del lugar de donde lo aprendió: *Las tres castivas*.

Villoslada: *Caminaba el vizcondito* (Romance).

Viniegra de Abajo: *El pollo viejo* (Corro), *Que salga la dama* (Id.), *Bendito Santiago* (Danzantes), *Canta la zagalita* (Id.), *No me tires del manto* (Id.).

Viniegra de Arriba: *La loba parda* (Romance), *Estos son mis usnos* (El aguador), *No es todo hilar* (Danzantes), *Tres hojas en el arbolé* (Id.), *Las avellanitas*, *Cinco lobitos* (Id.), *El baile de la Carrasquiña* (Danza), *Los tres reyes de Oriente* (Villancico), *Una perrita china* (Corro), *El rey de España en campaña* (Danzantes), *Rosario de la Aurora*.

Don José Inzenga publicó una *Colección de cantos y bailes populares* («Ecos de España». Madrid, 1873) en la que constan tres canciones de la Sierra de Cameros que enmarcó (con juicio tardío sobre distribución geográfica) en la provincia de Soria. Son muy interesantes: *A las rejas de la cárcel* (Carceleras), *Hoy las ánimas benditas* (Canto para la noche de ánimas) y *Ya se van los pastores a la Extremadura* que tanto popularizó el maestro Benedito en sus colecciones, *Pueblo* (Unión Musical Española. Madrid).

Don Fermín Irigaray ha publicado dos cuadernos con el título *Orfeones infantiles* en los que figuran varias canciones riojanas: *Ya está el pájaro verde* (Corro), *Cuando vienen del campo*, *Dice que no la quieres*, *Arbolito, arbolito*, la ya citada *Ya se van los pastores* y *La hoja del pino*, procedentes del Valle de San Millán, Valle de Ocón y Badarán.

Don Daniel Mateo Mamblona, comandante director de Música del Ejército, compañero nuestro, posee también varios temas cameranos, algunos de los cuales ha utilizado para su magnífica obra *Pinceladas de la Rioja*.

La Sección Femenina tiene en su archivo un buen número de canciones, algunas de ellas recogidas por don José Arzuaga.

Tenemos noticias de que don Julio Santamaría, ya fallecido, de Santo Domingo de la Calzada, recogió canciones populares (sólo poéticas), quizá de su ciudad que nos figura-

mos òbren en poder de sus herederos. Lo mismo podemos decir del docto don Ignacio Alonso, de grata memoria.

Este es el inventario, salvo omisiones, del folklore riojano. Entre lo publicado e inédito podemos calcular su existencia musical en unos 500 ejemplos. Con todo, y como antes dijimos, no son suficientes para confeccionar una colección que abarque toda la lírica riojana. Hay, pues, que seguir laborando.

Como ha podido entrever el lector, las aportaciones particulares—con ser muy plausibles—no llenan un contenido metodológico. Para llegar a este concepto se precisa el apoyo de una entidad oficial, de análogo modo a como lo obtuvo el aludido Kurt Schindler, que formó un cancionero de más de un millar de documentos de España y—en menor cuantía—de Portugal, gracias a la Universidad de Columbia (Estados Unidos), y como nos lo deparó a nosotros el Instituto Español de Musicología.

Dado lo mucho que queda por hacer, aún cabría que un organismo provincial, v. gr : la Diputación de Logroño, emprendiera la formación de un cancionero que fuera capaz de satisfacer inquietudes culturales de propios y extraños, cancionero compatible con el que publique de la misma provincia el Instituto de referencia.

Mas no basta para el conjunto del folklore logroñés recoger y publicar colecciones de música y poesía populares que contengan alguna que otra costumbre. Se necesita bucear en toda la gama literaria de que hablamos en un principio, no sin olvidar la vivienda, indumentaria, aperos de labranza, industrias caseras, alimentación. Zoolatría, botánica y astronomía populares. Adivinanzas, refranes, trabalenguas; fórmulas rimadas; dictados tópicos, dicterios entre los pueblos, dichos. Creencias religiosas, oraciones populares, devociones especiales de santos. Hechicerías, sus prácticas, espíritus maléficos y benéficos, fórmulas para asustar a los niños; relatos de encantamientos, talismanes, fuentes maravillosas, peñas encantadas, tesoros escondidos, castillos.

En costumbres: Carnaval, fiestas de San Juan, Navidad, Reyes, romerías, Mayas, Mayos, capeas, hogueras, lo que se hace en torno a Judas; bautizos, noviazgos, bodas, segundas bodas; entierros, velatorios, ferias y mercados. Apodos. Usos jurídicos, contratos...

Hemos dejado para el final el vocabulario dialectológico. Es abundantísimo y significativo, a juzgar por las palabras que recordamos de la niñez en nuestra ciudad, Santo Domingo de la Calzada, y las oídas en los pueblos de nuestras giras folklóricas, no recogidas estas últimas por atender debidamente la labor encomendada y no disponer del tiempo preciso.

Don Vicente García de Diego, director de la *Revista de Dialectología y Tradiciones populares* (Duque de Medinaceli, 4, Madrid), acogería con sumo agrado para su publicación en la misma cuanto se le mandase—siempre que fuese bien recogido y concordado—, lo mismo en lenguaje que en las materias arriba mencionadas.

Don Pedro González y González nos mostró varias de estas manifestaciones por él recogidas. Sería muy conveniente fueran viendo la luz, bien en la presente *Revista*, bien en la del Sr. García de Diego.

Los Sres. sacerdotes, maestros y aficionados a estas actividades que posean la suficiente cultura para recoger cuanto el pueblo sabe y siente, pueden ser—y son—los más a propósito para desentrañar el pasado de la Rioja y contribuir con ello a su desenvolvimiento cultural.

Dada la proporción que han tomado las presentes líneas a modo de preámbulo para empresas ulteriores, dejamos para otra ocasión la publicación de algunos temas que teníamos preparados.

BONIFACIO GIL

Correspondiente de la Real Academia
de Bellas Artes de San Fernando.